

# LA COSTA ATLANTICA AL DIA

## (Abril - julio de 1995)

Por Francisco Picado\*

**I**niciando el mes de abril, «Neptuno» y Corsario», dos embarcaciones con sofisticados equipos de navegación y comunicación, muy conocidas por las autoridades nicaragüenses, y especialmente por la Droge Enforcement Administration (DEA), de los Estados Unidos, que venían investigándolas desde hace algún tiempo, fueron interceptadas y capturados en los cayos Guerrero (97 millas de Bluefields) en un operativo combinado con la fuerza naval de Nicaragua. En el interior de estas embarcaciones fueron encontrados 1,401 kilogramos de cocaína con un 98.75 por ciento de pureza, que podría tener un precio de mercado de más de 28 millones de dólares en los países industrializados. Se afirma también que dos embarcaciones más transitaron los 384 kilómetros de la Costa Atlántica en una sola noche, cargando 600 kilogramos de cocaína rumbo a los Estados Unidos. Dichas naves no pudieron ser capturadas.

La acción estuvo a cargo del subcomandante Eduardo Cuadra Ferrey, Subdirector General de la Policía Nacional, en coordinación con la fuerza naval (DEA-USA) que ha sido criticada fuertemente por introducirse con sus fragatas en aguas territoriales nicaragüenses. La policía considera éste el «quiebre» más importante hecho a los narcotraficantes desde 1992. En la acción fueron detenidos Jame Melbi Thynes, capitán del Neptuno y una decena más de personas.

Dieciocho días después de la captura, el juez Axel Waters, juez único

de Bluefields, ordenó la libertad de todos los detenidos, a excepción de Jame Melbi Thynes, dueño de la embarcación donde se encontró la droga. Este hecho hizo reaccionar fuertemente a los altos jefes policiales, ya que deja su trabajo frustrado y a los delincuentes exonerados de culpa. La Corte Suprema de Justicia, dos días después, destituyó de su cargo al juez Axel Waters y, posteriormente, el Juez del Crimen de Bluefields dictó reposición de sentencia, por lo cual cinco más de los involucrados fueron fulminados con segura y formal prisión, además de decomisar el Neptuno, que posiblemente tenga un valor de medio millón de dólares.

Casi simultáneamente a la destitución del juez Waters, un artefacto explosivo fue lanzando a las oficinas del subcomandante de la policía, en la

Plaza del Sol, en Managua. La población interpretó el hecho como protesta de los narcotraficantes por la postura de la policía, o aviso funesto de un posible equilibrio de fuerzas. A mediados de mayo, la droga fue trasladada a Managua e incinerada en presencia de autoridades y periodistas.

La Policía Nacional ha señalado que es necesario hacer un plan piloto para la prevención y el control de la droga, estableciendo que ellos mismos podrían aportar un 25 por ciento de los costos, y el resto la sociedad civil. Las cifras estadísticas de la policía establecen que entre 1990 a 1994 habían ocurrido 895 delitos de drogas en la Costa Atlántica, siendo éstos más numerosos en la RAAN. La Costa Atlántica capta el 70 por ciento de los delitos a nivel nacional. Tin Johnson, del nuevo Herald, en su artículo «La



FOTO DE DOTHY WITNAKER, ARCHIVO BARRICADA

*El Neptuno está equipado con los más modernos equipos de navegación y comunicación. Inserto, parte del cargamento de cocaína encontrado en esta embarcación.*

\* Actual director del Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica

cocaína conquista puertos del Caribe», señala que algunos ciudadanos prominentes piensan que la miserable situación económica ha empujado a los costeños al narcotráfico y al consumo de drogas. Específicamente señala que en Puerto Cabezas, que tiene 32 mil habitantes y una fuerza laboral de 20 mil personas, sólo 2,500 ciudadanos tienen empleo fijo, teniendo muchos, como única alternativa, buscar dinero de manera ilícita. Por otro lado, por razones culturales, los pobladores indígenas ordinariamente no consideran que el tráfico o consumo de droga sea un delito, debiéndose a eso, en parte, el poco éxito de las autoridades en el control de la misma.

El problema del narcotráfico, que en lo que va de este primer trimestre de 1995 ya superó lo incautado en 1994 (1,337 kilos), evidentemente que afecta seriamente, al igual que el despase, la transculturización y el desempleo, el incipiente Estado de Derecho. Urge cuanto antes que las autoridades regionales y centrales, junto con la sociedad civil, elaboren un plan específico para la Costa Atlántica, antes de que sea demasiado tarde. La Costa Atlántica se ha definido como multiétnica, multilingüe y multicultural. Habrá que añadir ahora que es «multidestruída». Tin Johnson señala también que la vida de muchas comunidades de la Costa ha cambiado económicamente, pero que se ha degradado la vida y costumbres de los lugareños, señalando que familias completas consumen cocaína o crack.

Los pescadores son utilizados como sujetos de lavado de dólares de los narcotraficantes, comprando hasta en \$15.00 la libra de cola de langosta, cuando el precio ordinario es de \$6.00. La cocaína, además de conseguirse fácilmente es muy barata, pues cuando en los Estados Unidos el kilo vale entre 20 mil y 40 mil dólares, acá se consigue hasta en 4 mil dólares, y muchos «buscadores de fortuna» han encontrado paquetes flotando en la costa, posiblemente tira-

dos al mar por los narcotraficantes al ser sorprendidos por los guardacostas. La posesión de una cantidad regular de cocaína es tan perseguida por la policía como por los consumidores o los traficantes, quienes serían capaces de torturar, matar o hacer cualquier cosa con tal de encontrarla.

Este complejo problema necesita un tratamiento multidisciplinario y multimillonario, porque afecta la Costa Atlántica, toda Nicaragua, el Caribe, Centroamérica y el mundo; y no distingue pobres, ricos, gobernantes, gobernados, niños, jóvenes, adultos y ancianos. Independientemente de las estrategias macro, globales o nacionales, por de pronto y como solución alterna, practiquemos la honradez, el estilo sano de vida, la prevención a nivel personal, familiar y comunitario y la terapia basada en la autoreflexión y solidaridad con los hermanos afectados. Las autoridades, la justicia, la «superación de la riqueza» y de la pobreza, los convenios intergubernamentales e internacionales y el factor tiempo se encargarán del resto...

## DISPUTA LIMITROFE CON COLOMBIA

El cinco de abril, una embarcación pesquera colombiana fue capturada por la Fuerza Naval en aguas jurisdiccionales de Nicaragua a sólo 80 millas de Puerto Cabezas. El hecho se complicó cuando dos helicópteros y un avión colombiano violaron también el espacio aéreo de Nicaragua, sobrevolando al guardacosta nacional.

El gobierno de Nicaragua hizo la protesta respectiva a su homólogo colombiano, complicándose también la situación por supuestas declaraciones que dañaron la imagen de Colombia y que habría pronunciado el em-

bajador de Nicaragua en Colombia, Doctor Ernesto Salmerón. El incidente provocó que el congreso de Colombia lo declarara persona «non grata».

El problema limitrofe es el siguiente: en 1928, Nicaragua -prácticamente bajo ocupación norteamericana- y Colombia suscribieron un tratado bilateral llamado Barcenas Meneses-Esguerra, por medio del cual Nicaragua cedió el dominio de las islas mencionadas a Colombia, así como también los cayos Roncador, Serrana, Serranía y Quitasueños. En 1980, la Junta de Reconstrucción Nacional anuló el tratado, basada en que dicha concesión fue una imposición de los Estados Unidos para compensar a Colombia por la afectación de espacios al construir Norteamérica el canal de Panamá. Nicaragua se sustenta en la convención sobre derechos del mar, que le da derecho a 200 millas que incluyen los territorios antes señalados. Colombia, por otro lado, esgrime como legítimo el contenido del tratado y fija como límite el meridiano 82. Ambas islas tienen 44 mil kilómetros cuadrados y una población de 41 mil habitantes, siendo declarado departamento de Colombia en 1991.

Este asunto no tiene su génesis entre nicaraguenses y colombianos, sino entre los intereses norteamericanos de los años veinte y treinta, teniendo Nicaragua la desventaja de no contar con el apoyo de los Estados Unidos.

